

Zacarías 9-14: Un rey solidario con los pobres eliminará toda opresión

Zacarías 9-14, a veces llamado “Segundo Zacarías”, es anónimo, titulado solamente como un “oráculo” (*massa*, “carga”; como también 12:1 y Mal 1:1). El reconocimiento de tal división del libro empezó en 1653, cuando el biblista inglés, Joseph Mede, para explicar la atribución de Zacarías 11:12-13 a Jeremías en la cita de Mateo 27:9-10, concluyó que Jeremías fue el autor de Zacarías 9-11. Puesto que Zacarías 9-14 consiste de dos secciones con un mismo título, algunos consideran que Zacarías 12-14 representa un “Tercer Zacarías” (→ Isaías). Probablemente elaborado por más de un autor, Zacarías 9-14 reflejaría mayormente los años 520-330 a.C. (cp. → Zac 1-8, 520-518 a.C.).

Aunque Zacarías 9-14 abunda en textos oscuros, es uno de los escritos más citados por los autores del Nuevo Testamento (Ralph Smith 1984:175-180; DHHBE y BJ, notas):

Zac 9:9-11 → Mat 21:2-7 y Juan 12:14-15; el rey manso venidero (ver abajo);

11:12-13 → Mateo 27:9-10; el precio irrisorio de un esclavo (Éx 21:32);

12:10 → Jn 19:37 y Apoc 1:7; “Mirarán al que traspasaron”;

13:7 → Mc 14:27; “Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas”;

14:5 → 1 Tes 3:13; “vendrá Yahvé...y con él todos sus consagrados”;

14:8 → Jn 7:38; “ríos de agua viva” (ver BJ, nota Jn 7:38);

14:21 → Jn 2:16 “no habrá más comerciantes en el templo de Yahvé”.

Ver también 12:3 → Lc 21:24; Jerusalén pisoteada por los gentiles;

Bosquejo y mensaje. Segundo Zacarías (9-14) sigue a Primero Zacarías, quizá para explicar por qué las promesas de Zacarías 1-8 no se cumplieron (p.ej. las fiestas de 8:18-23, con su espiritualidad gozosa y prosperidad material). Refleja las divisiones y tensiones de la comunidad post-exílica entre:

- (1) las élites exiliadas que volvieron y procuraron recuperar sus tierras, que estaban en manos del “pueblo de la tierra” (mayormente pobre) que había quedado en Judá;
- (2) también entre los sacerdotes exiliados y los líderes religiosos (¿profetas?) no exiliados;
- (3) entre los habitantes de Jerusalén y los terratenientes de Judá; y
- (4) entre el norte y el sur, por el control sobre Judá y Jerusalén (ver Nehemías 13; cp. los exiliados cubanos en Miami hoy).

La oscuridad de tantos textos de Segundo Zacarías resultaría en parte de los contextos históricos de opresión y las agudas divisiones ideológicas que obligaron a los profetas a dejar ambiguos los blancos de sus denuncias, como es común en tales situaciones (→ Marcos, el “secreto mesiánico” de Jesús).

Zacarías 9-11: Primer oráculo/carga (→ Jeremías 23:33 BJ nota)

9:1-9 Oráculo contra las naciones: La restauración futura de la monarquía sobre el antiguo imperio davídico. El oráculo aludiría a la conquista de Alejandro Magno, después de Issos, 333, cuando marchó por una ruta parecida a la lista de las ciudades, pero aquí se interpreta como una acción de Yahvé, quien se acerca a su Casa y la protege de todo opresor (BJ nota; ver la referencia a los hijos de Yaván, los griegos, en 9:13); cp. Ciro de Persia como el “ungido/mesías” de Yahvé en Isaías 45.

9:10-11 Se acerca a Jerusalén el rey justo, solidario con los pobres, pacífico

9:12-17 La liberación de los exiliados-cautivos “de la fosa vacía” (símbolo de Babilonia)

10:1-2 El Señor de la creación (lluvias): Contra los adivinos; falta un fiel pastor-líder

10:3-12 El Señor de la historia, Yahvé, el pastor militante—
la reunificación de Israel (norte) y Judá (sur); cp. Korea y Alemania hoy

11:1-3 El Señor de la creación: Juicio contra Líbano—
un incendio quema bosques y pastos

11:4-17 Dos pastores y dos cayados (→ 13:7-9; Ezeq 34; Juan 10)
las esperanzas no se cumplen por el egoísmo de los pastores/líderes

Zacarías 12-14, Segundo oráculo/carga: El Día de Yahvé, el Dios libertador

(+ “aquel Día”: 12:3, 4, 6, 8, 9, 11; 13:1, 2, 4; 14: 4, 6, 8, 9, 13, 20; 17 veces)

12:1-13:6 Jerusalén bajo ataque (1): El Día de Yahvé—la liberación de Jerusalén

12:1-9 Jerusalén bajo ataque: Jerusalén no será más importante que Judá

12:10-14 El arrepentimiento futuro de las élites de Jerusalén

13:1-6 Purificación: Los (¿falsos?) profetas eliminados

13:7-9 Nuevo oráculo contra un pastor/líder (ver 11:15-17)

14:1-21 Jerusalén bajo ataque (2): Su triunfo final—purificada y fuente de bendición

1 Pobres. Mientras Zac 1-8 representa la perspectiva de un profeta “central”, relacionado con el templo y que apoya a los sacerdotes y el culto, Zac 9-14 refleja una óptica periférica,

de personas marginadas y críticas de la oligarquía en Jerusalén, sean laicos, o tal vez sacerdotes que perdieron su poder y fueron desplazados. Por lo tanto, Zac 9, en un contexto que promete la liberación de la tierra (9:1-8) y del pueblo (9:11-17), se atreve a proclamar también la llegada a Jerusalén de un rey “humilde”, solidario con el pueblo, pero pacífico (9:10-11)—pues cualquier esperanza de la restauración de la monarquía davídica tenía que expresarse con la cautela y el respeto debidos a los reyes persas:

“¡Alégrate mucho, hija de Sión!
¡Grita de alegría, hija de Jerusalén!
Mira, tu rey viene hacia ti,
Justo y libertador victorioso es él,
solidario con los pobres-oprimidos (*‘ani*),
viene montado en un asno,
En un pollino, cría de asna.
Y yo destruiré los carros de Efraín
y los caballos de Jerusalén.
Y será quebrantado el arco de combate.
Y él proclamará paz a las naciones.
Y su dominio se extenderá de mar a mar,
¡desde el río Éufrates
hasta los confines de la tierra!” (Zac 9:9-10; ver Mat 21:5; Juan 12:15).

David Pleins señala cómo la palabra *‘ani* cambia de sentido en Segundo Isaías y Segundo Zacarías, pues anteriormente *‘ani* señaló a “los pobres”, oprimidos por las élites de Israel, pero cuando estas élites sufrieron el exilio, empezaron a aplicarse el término a ellas mismas, como “humildes”, los pobres de Yahvé (2001:403), oprimidos por imperios extranjeros. Yo preferiría entender *‘ani* en textos como Zacarías 9:9 con un sentido de “solidarios con los pobres/oprimidos” (ver el Rey ideal en el Salmo 72 y los “pobres de espíritu” en → Mateo).

Además de los oráculos que se refieren a los pobres/oprimidos (*‘ani*; ver 9:9; 10”; 11:7,11), Segundo Zacarías no contiene textos que hablen explícitamente de los pobres—y nada comparable con la fuerte exhortación de Primero Zacarías (7:9-10). Sin embargo, reflejando el contexto de los autores marginados y del pueblo durante la época posterior, mucho más que Zac 1-8, Zacarías 9-14 se refiere con frecuencia explícitamente a la opresión. David Pleins titula su tratamiento de Zacarías 9-14 “No habrá más opresión [No More Oppression—inglés]”, pues los oráculos señalan cómo el afán de librarse de la dominación y opresión extranjera se incrementó a través de la época persa (2001:403). En Zacarías 9-14, como en Segundo Isaías y en los oráculos posteriores (“nivel C”) del profeta → Miqueas, las élites, ya exiliadas, asumen su nueva identidad de “oprimidas” que buscan librarse del dominio extranjero en un segundo Éxodo (Zac 9:4; 10:11; 11:1-3; Pleins 2001:404):

9:8 Yo [Yahvé] acamparé junto a mi Casa como guardia
contra quien va y quien viene;
y no pasará más opresor (*nagas*) sobre ellos,
porque ahora miro yo con mis ojos.
Ver “pasar” (*br*) dos veces en 9:8; cp. las riquezas de Tiro, 9:3-4.

Cp. 10:4, donde *noges* es un gobernante sin matices negativos (Petersen 1995:52).

9:9 El rey solidario con los pobres y oprimidos (*'ani*, pobre, oprimido).

9:11 “Yo libraré a tus cautivos (*'asir* de la fosa” (es decir, del Exilio).

10:2 “Por eso el pueblo vaga como ovejas,
oprimidos (*'anah*) porque no hay pastor” (ver Mat 9:36).

11:6-7, 11 “Pero no tendré piedad de los que habitan este país—afirma Yahvé—, sino que los entregaré en manos de su prójimo y de su rey. Aunque devasten (*kt*) el país, no los rescataré de sus manos’. 7 Así que me dediqué a cuidar las ovejas destinadas a la matanza, esto es, a los pobres/oprimidos (*'ani*) del rebaño”...11 el pacto quedó deshecho ese día, y así los pobres/oprimidos (*'ani*) del rebaño que me observaban supieron que aquella era palabra de Yahvé”.

El texto hebreo masorético (TM) se refiere dos veces (11:7,11) a los pobres/oprimidos, utilizando la misma palabra (*'ani*) que describe al rey venidero en 9:9 (arriba), y la RV95 todavía sigue el TM, como también la NIV (inglés). Un manuscrito hebreo de Qumrán también apoya el TM. Sin embargo, en este punto todos los comentaristas y la gran mayoría de las traducciones modernas (BJ, DHH—aun la NVI, que pretende seguir la NIV) prefieren el texto de la LXX (Septuaginta, griega) que junta dos palabras hebreas para referirse a los “cananeos”, un eufemismo común en la Biblia para “mercaderes” (NVI; cp. 14:14) o “tratantes de ovejas” (BJ, ver nota; DHHBE, ver nota). De todos modos, 11:6 se refiere explícitamente a la violencia que sufrirá Judá y 11:7 y 11 describen una situación de opresión y violencia—todo bajo la soberanía de Yahvé.

11:14-17 Un pastor necio e inútil “que se comerá la carne de las ovejas cebadas, y hasta las uñas les arrancará” (ver Miqueas 3:1-2). Ver BJ nota 11:14, “la rotura de los dos cayados simboliza la opresión extranjera renaciente (v. 10) y el cisma interior consumado”.

13:7 “¡Despierta, espada contra mi pastor, contra mi ayudante!—oráculo de Yahvé de los ejércitos—. ¡Hiere (*nkh*) al pastor, que se dispersen las ovejas, yo volveré mi mano contra corderos!”. Cp. el juicio sangriento contra el pastor inútil (11:17); el falso profeta herido (13:6); y el duelo por “el/mi que traspasaron (*dqr*)” (12:10).

14:2 “La ciudad [de Jerusalén] será tomada [por los gentiles], las casas saqueadas y las mujeres violadas (*shaqal*). La mitad de la ciudad partirá al cautiverio....”
Ver el verbo *shaqal* en Isa 13:16; Jer 3:2; Deut 28:30 (Meyers 1993:414).

Ver también 10:4 “caudillo” (*nagas*), en este versículo en sentido positivo; y 10:11 “angustia” (*sara* I), probablemente un error textual para “Egipto” (DHHBE, nota). En 10:11, la liberación del pueblo del exilio se compara con el éxodo original de Egipto (el paradigma del Éxodo). Hay referencias a las riquezas de los opresores en 9:3-4 (Tiro); 11:5 (los mercaderes); 11:16 (el pastor necio que se aprovecha de los débiles y explota al

pueblo); 14:1 (“los despojos de Jerusalén” saqueados por invasores); y 14:14 (“las riquezas de las naciones”); 14:21 (la tierra libre de los cananeos/mercaderes que explotan).

2 Mujeres. En Segundo Zacarías falta el interés casi obsesivo por las mujeres y la tentación que ellas representan, que vimos en → Primero Zacarías (5:5-11). Los oráculos anónimos en Zacarías 9-14 (algunos de los cuales podrían proceder de profetisas) no nombran a ninguna mujer específicamente y se refieren solamente a varones, sobre todo pastores/líderes. Por supuesto, el matrimonio es la norma en la sociedad patriarcal (12:12-14), se menciona la violación (*shaqal*) de las mujeres de Jerusalén en guerra (14:2), y la belleza física de varones jóvenes y doncellas en la anticipada época de liberación:

“El trigo hará crecer a los jóvenes
y el mosto a las doncellas” (9:17).

Los comentaristas no están de acuerdo sobre 13:2-6, si el texto se refiere solamente a la eliminación de falsos profetas (Carol y Eric Myers 1993:399-404) o a la terminación de todo el ministerio profético en Israel (David Petersen 1995:124.128; Pablo Andiónach 1999:1087). Puesto que las mujeres no podían ser sacerdotisas, la terminación de todo ministerio profético implicaría la eliminación de las mujeres del liderazgo espiritual. En el Nuevo Testamento, ver 1 Tes 5:19-21; 1 Cor 11:2-16. Si Segundo Zacarías procura terminar con todo el ministerio profético, su proyecto para el futuro representaría la contrapartida de la visión de Joel, que quería ver universalizado el don de la profecía (Joel 2:28-32; cp. Mal 4:5-6; 2 Cr 20:14-19; 29:30).

3 Minorías sexuales. Zacarías 9:1-9 parece aludir a las conquistas del emperador “gay”, Alejandro Magno, uno de los grandes líderes militares de la historia. Muchos sugieren una fecha un poco antes o inmediatamente después de la marcha triunfal de Alejandro desde Siria y Fenicia en el norte (9:1-4) hasta Palestina y las cuatro ciudades filisteas nombradas en 9:5-7 (BJ 1092 y nota 9:1^a; DHHBE 1201 y nota b 9:1-8). Después de su victoria sobre los persas en Issos (333 a.C.), Alejandro marchó por la ruta de las ciudades aquí nombradas y en el mismo orden (Pablo Andiónach 1999:1085; H.C. Leupold 1956:165; cp. Carol y Eric Myers 1993:99, 102-103; David Petersen 1995:53; ver la referencia a los hijos de Yaván, los griegos, en 9:13).

Zacarías 9:1-9 interpreta las conquistas de Alejandro como triunfos de Yahvé, que se acerca a su Casa y la protege contra todo opresor (cp. Ciro de Persia como el “ungido/mesías” de Yahvé en → Segundo Isaías 45:1-8). Fue Alejandro Magno quien difundió a través de su gran imperio la cultura griega, con su famosa admiración por el amor homoerótico. Notablemente, Segundo Zacarías interpreta estos triunfos militares del emperador gay como acciones de Yahvé en la historia y como antecedentes inmediatos de la llegada pacífica del rey libertador a Jerusalén (9:10-11; Mateo y Juan interpretaron el texto como una profecía de la pacífica entrada triunfal de Jesús en Jerusalén; ver arriba → Tito). Por ser tan pacífico, el rey venidero prometido por Segundo Zacarías, resulta ser una figura que rompe los rígidos esquemas tradicionales de género creados por las culturas patriarcales (varones militantes vs. mujeres pacíficas).

Segundo Zacarías (o la escuela de profetas que representa) tampoco pretende nunca tener una esposa o familia; habla muy poco de mujeres y de ninguna por nombre (cp. la sexta visión de Primero Zacarías, 5:1-11), y tendría el estilo de vida soltera de los chamanes (→ Joel). Los oráculos expresan el sufrimiento y enojo de los grupos marginados y oprimidos. Zacarías 13:6 aun reflejaría las prácticas sado-masoquistas habituales entre los profetas y chamanes:

“Y si alguien le dice: ‘¿Y esas heridas que hay entre tus manos?’, responderá: ‘Las he recibido en casa de mis amantes (*me’ahabay*)’ ”.

En este texto, el hebreo (*me’ahabay*) claramente significa “amantes”, pero—con timidez y prejuicios ideológicos obvios—las traducciones en este contexto prefieren traducir “amigos” (DHH, BJ, RV95, BL y NVI; también en inglés). Sin embargo, los comentarios reconocen el error y suplen los datos para corregirlo. La palabra hebrea (*me’ahabay*) es un participio plural de *piel*, que en otros textos se refiere a amantes adúlteros (Os 2:7,9,12,14,15, Lam 1:19); relaciones con prostitutas (Ezq 23:5,9,22) o amantes (Jer 22:20,22; 30:14; Ezq 16:33,36,37); ver Carol y Eric Meyers 1993:383; Luis Alonso Schökel 1994:35). Por lo tanto, David Petersen (1995:107, 127-128) traduce “un hombre me sedujo desde mi juventud....me golpearon en la casa de amor (ilícito)”. Los Meyers señalan que “amigos” en hebreo no sería un participio de la raíz *piel* (intensivo), sino *qal* (simple) y reconocen que el texto se refiere a la flagelación y las heridas de un profeta profesional (1993:384. Ver los sacerdotes de Baal en 1 Reyes 18:28; cp. Lev 19:28; Deut 14:1; Jer 16:6; 41:5; 47:5; Os 7:14).

En 13:2-6, el falso profeta, como los auténticos, tiene un estilo de vida como el de los chamanes, mayormente no casados—aquí todavía vive en la casa y bajo la autoridad de sus padres, quienes ejecutan la pena de muerte y matan a su propio hijo (cp. Deut 13:6-10; 18:20; 21:18-21 que manda “apedrear” al falso profeta o al hijo rebelde). Aunque el matrimonio patriarcal sigue como la práctica común en la sociedad post-exílica de las élites de Jerusalén, a quienes Segundo Zacarías dirigió sus oráculos apocalípticos, los oráculos no nombran ningún matrimonio concreto (ver las esposas en duelo, 12:12-14, citado bajo mujeres, arriba; también 9:17 y 4:2; y los niños en 10:7 y 9).

Zacarías 9:6 se refiere a otro tipo de “minoría sexual”:

“Un *bastardo* (hebreo: *mamzer*) habitará en Asdod. Truncaré el orgullo de los filisteos”.

La nota de la BJ, refleja la interpretación común: “la población mezclada resultante de la colonización”; ver Deut 23:2; NVI, “Bastardos”; “un extranjero” RV95; DHHBE, “una raza mezclada”, nota “expresión de desprecio hacia una población mestiza”; “una población mestiza”, BL; NRSV “mongrel people”. Sin embargo, David Petersen traduce “una población *incestuosa*” (1995:39-40) y Carol y Eric Myers, “un villano” (1993:110). Sea la que fuere la traducción preferida—el resultado de una reunión sexual desaprobada, sea incestuosa o adúltera con paganos—el texto describe el fruto de tal unión con fuerte desaprobación, según la cual el pecado de los padres determina el carácter del hijo. Tal juicio les parece sumamente injusto a muchos lectores modernos → Hebreos 12:8, “hijos ilegítimos” y el nacimiento de Jesús → Lucas 1-2; Mateo 1-2.

Alejandro III (Magno) de Macedonia, (356-323 a.C.) y la Biblia

Alejandro, hijo de Felipe II de Macedonia y Olympias, a los seis años tuvo como tutor por tres años a Aristóteles (342-340 a.C.), quien lo animó en su amor por la cultura y la literatura griega clásica. A los 14 años comandó el ala izquierda del ejército macedonio y tras la muerte de su padre, en 336, ascendió al trono a los 20 años. Después de la conquista del imperio persa (333 a.C.), en diez años logró crear el imperio más grande de la historia. En el proceso, Alejandro revolucionó el arte de la guerra. Por ejemplo, dejó atrás los heridos para casarse con los habitantes de cada localidad y así establecer colonias griegas que hicieron del griego el primer idioma universal en la historia. Después de conquistar Egipto (332), fundó Alejandría, el centro intelectual principal del mundo antiguo. Allí tradujeron la Biblia hebrea al griego koiné (la versión Septuaginta, LXX), que sería la Biblia de las iglesias cristianas primitivas (ver el Nuevo Testamento, también en griego). Después de extender su imperio hasta la frontera de la India (el río Indus), sus soldados rehusaron seguir. Volvió a Babilonia en 323 a.C. donde murió el 13 de junio, a los 32 años, de agotamiento, heridas y fiebre. El helenismo, la síntesis cultural entre el este y el oeste, sigue como influencia fundamental en la historia del occidente y, con la tradición judeo-cristiana, se expresó en el sincretismo de la Iglesia Católica Romana (además de las múltiples expresiones populares, ver la teología neoplatónica de San Agustín y la teología aristotélica de Santo Tomás de Aquino).

Aunque Alejandro se casó con Sogdian Roxana, su matrimonio fue más un gesto político que expresión de amor. Su fuerte pasión por hermosos jóvenes fue legendaria. En 324, cuando murió Hephaestion, su mejor amigo desde su juventud, Alejandro hizo un duelo extravagante. Después, disfrutó de una relación con el guapo eunuco Bagoas, antes el joven favorito del Rey Darío de Persia, y tomó muchos eunucos como compañeros sexuales (Is 39:7; Joel 4:3; ver → Nehemías y → Qohelet). A pesar de su vida “gay”, el Korán () lo reconoció como profeta: “Alexander de los dos cuernos”(Ishkander du al-qarnain).

Alejandro Magno en la Biblia Ver Collins (1993) y Goldengay (1988) → Zac 9-14.:

→ Zac 9:1-8 debatible, positivo (330 a.C.)

Daniel 2:33, piernas de hierro (estatua) = cuarto reino, 40; metafórico, implícito, neutral

7:7, 19 la cuarta bestia = el cuarto reino, 7:23 (“diferente”, 3 veces)

8:5-8, 21-22 el macho cabrío con un cuerno;

11:3-4 un rey valiente (sin descendientes; ver BJ notas sobre los textos de Dan)

1 Macabeos (130-100 a.C.) 1:1-9; 6:2 explícito, negativo (arrogante)

Bibliografía sobre Alejandro Magno (además de Collins (1993) sobre Daniel 8)

Johansson, Warren (1990) *Encyclopedia of Homosexuality*, Wayne Dynes, ed., I, 39-40.

Greenberg, David F. (1988): *The Construction of Homosexuality*, 120-123, sobre eunucos.

Hindley, Clifford (2001). *Who's Who in Gay and Lesbian History*, 15-16.

Percy, William A. (1996):139 (sobre relaciones homoeróticas entre personas de una misma edad y la tradición del amor homoerótico entre los jóvenes griegos aristocráticos).

Los diccionarios (NDIB, EDB y ABD) y enciclopedias (ISBE) de la Biblia

Mary Renault (1972). *THE PERSIAN BOY*, NY, novela sobre Alejandro y Bagoas.

Bibliografía

- Andiñach, Pablo R. "Zacarías" (1999). *Comentario Bíblico Internacional*. William R. Farmer, ed. Estella: Verbo Divino, 1078-1088.
- Baldwin, Joyce G. (1972). *Haggai, Zechariah, Malachi*. Tyndale. London: Tyndale.
- Gorgulho, Gilberto (1985/89). *Zacarías: a Vinda do Messias Pobre*. Petrópolis (Brasil): Vozes - Sinodal.
- Glazier-McDonald, Beth (1992/98) "Zechariah". *Women's Bible Commentary*. Carol A. Newsom y Sharon H. Ringe, ed. Louisville: Westminster John Knox, 245-247.
- Larkin, Katrina J. A. (2001). "Zechariah" *The Oxford Bible Commentary*. John Barton y John Muddiman, eds. New York/Oxford: Oxford University, 610-615.
- Leupold, H.C. (1956). *Exposition of Zechariah*. Columbus, Ohio: Wartburg.
- Meyers, Carol y Meyers, Eric M. (1993). *Zechariah 9-14*. AB 25C. New York: Doubleday.
- Ollenburger, Ben C. (1996). "The Book of Zechariah". *The New Interpreter's Bible*. Leander E. Keck et al., ed. Nashville: Abingdon, VII, 733-840.
- Person, R.F., Jr. (1993). *Second Zechariah and the Deuteronomistic School*. JSOTSup 167. Sheffield: Sheffield.
- Petersen, David L. (1992). "Zechariah, Book of, Zechariah 9-14". *The Anchor Bible Dictionary*. David Noel Freedman, ed. New York: Doubleday, VI, 1065-1068.
- (1995). *Zechariah 9-14 and Malachi*. OTL. Louisville: Westminster John Knox.
- Redditt, Paul L. (1995). *Haggai, Zechariah, Malachi*. NCBC. Grand Rapids: Eerdmans.
- Rogerson, John W. (2003). "Zechariah". *Eerdmans Commentary on the Bible*. James D. G. Dunn y John W. Rogerson, eds. Grand Rapids: Eerdmans, 721-729.
- Schmidtgen, Beate (1998/99). "Die Bücher Haggai und Sacharja: Neuer Tempel – neues Leben für alle". *Kompendium Feministische Bibelauslegung*. Luise Schottroff y Marie-Theres Wacker, ed. Gütersloher: Chr. Kaiser, 366-375.
- Smith, Ralph L. (1984). *Micah-Malachi*. WBC 32. Waco: Word, 145-163.
- Stuhlmüller, C. (1988). *Rebuilding with Hope: a Commentary on the Books of Haggai and Zechariah*. Grand Rapids: Eerdmans, 1-41.

Sweeney, Marvin. A. (2000). *The Twelve Prophets*. II. Berit Olam. Collegeville, MN: Liturgical, 561-709.

Literatura apocalíptica (→ Isa 24-27; Joel 2:28-3:21; Daniel).

Hanson, Paul D. (1975/79). *The Dawn of Apocalyptic*. Philadelphia: Fortress.